

ESPECIAL BODAS



BODAS

Índice

3

Más bodas que rupturas

En 2024 se celebraron 175.000 matrimonios en España, por 87.000 divorcios y separaciones.

**6 El vestido ideal**

Los consejos de los diseñadores españoles para acertar con el vestido de novia.



10

Nuevos oficios nupciales

Social wedding, pintacaras temáticos o cuidadores de mascotas, nuevas profesiones para las bodas del siglo XXI.

11

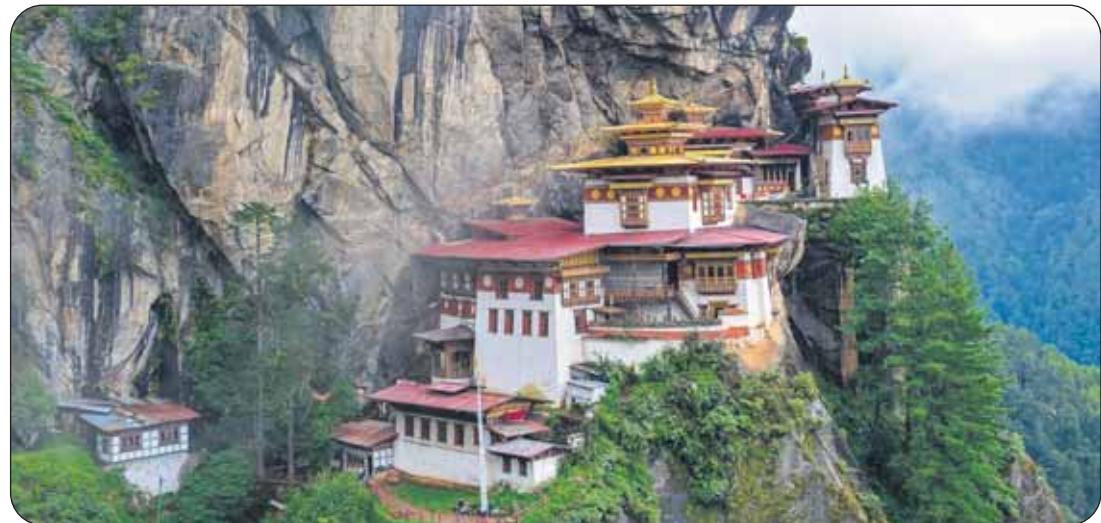
Hacienda vigila

La Agencia Tributaria vigilará los regalos de boda en 2026, que deben ser declarados en el IRPF.

**Destinos slow para el viaje de novios**

14-15

Los novios prefieren viajes más pausados, sin relojes ni listas absurdas, dando más importancia a las experiencias que a la colección de monumentos.



Una radiografía a tiempo real de las historias de amor y desamor en España

EL MATRIMONIO SE MANTIENE EN ESPAÑA Y TODAVÍA SE CASAN MÁS PERSONAS QUE LAS QUE SE SEPARAN. EL AÑO 2024 HUBO 135.000 MATRIMONIOS POR 87.000 SEPARACIONES Y DIVORCIOS

J.A.A.
BODAS

El amor sigue vivo. Herido, caro y algo tardío, pero vivo. Las estadísticas, que no se enamoran de nadie, lo dejan bastante claro: los españoles continúan casándose... y separándose... con bastante entusiasmo. Otra cosa es cómo lo hacen.

En 2024 se celebraron en España 175.364 matrimonios, un 1,7% más que el año anterior. La tasa de nupcialidad se queda en 3,6 bodas por cada 1.000 habitantes. No es precisamente el boom de los años de nuestros padres, pero tampoco el entierro definitivo del matrimonio. En 2023 hubo 172.430 bodas, un 3,7% menos que en 2022. Es decir: la institución aguanta, aunque con menos fuegos artificiales y más calculadora.

Porque ahora la gente se casa más tarde. La edad media al matrimonio roza los 40 años en ellos (39,9) y supera los 37 en ellas (37,2). Para entonces muchos ya llevan años compartiendo piso, hipoteca, mascota y, con suerte, paciencia. De hecho, la mayoría de las parejas llega al altar después de haber convivido, de haber probado la vida en común sin necesidad de vestido blanco ni arroz.

También han cambiado los protagonistas. En 2024 se celebraron 7.336 matrimonios entre personas del mismo sexo, el 4,2% del total, por encima de los datos de 2023. Un 51,7% de esas bodas fueron entre mujeres y un 48,3% entre hombres. Lo que hace 20 años era debate nacional hoy es un dato de tabla estadística. Y esa normalidad dice bastante más del país que muchos discursos.

Mientras tanto, las bodas "de toda la vida" también se transfor-



Pese a todo, la gente sigue queriéndose lo suficiente como para casarse, eso sí, no siempre sale bien.



GRAN ANGULAR FOTÓGRAFOS

man. Menos tía lejana invitada por compromiso y más amigo cercano. Menos aforo de campo de fútbol y más celebración ajustada a la gente que realmente importa. Y, sobre todo, más dinero invertido en cada invitado.

Los estudios de portales especializados sitúan el coste medio de una boda alrededor de los 20.000 euros, con un presupuesto por persona de unos 212 euros. La aritmética es sencilla: menos sillas, más gasto por silla. Y más obsesión porque la experiencia sea "inolvidable", que es la palabra mágica de la industria.

El 70% de las bodas en España dura ya más de un día, es la boda eterna: preboda, boda y posboda, tres actos como mínimo para darlo todo. Lo habitual es convertir el enlace en un fin de semana

completo, casi un pequeño festival privado donde los invitados se dejan la voz, el sueño y una parte de la nómina.

Alrededor de ese invento florece un ecosistema de oficios que haría sonreír a cualquier sociólogo: además de fotógrafo y videógrafo, ahora aparecen creadores de contenido para redes sociales, tatuadores y hasta cuidadores de mascotas para que el perro también salga favorecido en las fotos. En el tramo más alto del mercado se contrata incluso la aromatización del evento, con marcas especializadas que diseñan "el olor" de la boda. El amor, literalmente, tiene fragancia propia.

Claro que no todo termina con el baile lento y el DJ poniendo clásicos de madrugada. En 2024 se registraron en España 86.595 casos

de separación y divorcio, un 8,2% más que el año anterior. La tasa global se sitúa en 1,8 rupturas por cada 1.000 habitantes. No es una anécdota: es parte del paisaje.

La inmensa mayoría son divorcios (82.991 casos, el 95,8%), frente a 3.604 separaciones (4,2%). Y cada vez se recurre más a vías rápidas: el 13,8% de los divorcios se tramita ante notario, sin pisar un juzgado. El resto se resuelve por sentencia o decreto, con sus correspondientes colas, procuradores y paciencia.

En casi la mitad de los casos con hijos (49,7%) se opta por la custodia compartida, que ya no es una rareza sino la norma en ascenso. También hay rupturas en matrimonios del mismo sexo: 2.121 divorcios (el 2,6% del total) y 85 separaciones (2,4%).

El amor es democrático incluso cuando se rompe.

Al final, la foto es esta: bodas más tardías, más caras y más diseñadas para la experiencia; divorcios más rápidos, menos estigmatizados y mejor repartidos. El matrimonio ya no es el punto de partida de una vida en común, sino una especie de ceremonia de confirmación: la fiesta que celebra una historia que empezó mucho antes.

Las estadísticas no cuentan abrazos, pero sí dejan una pista: pese a todo, pese a los precios, a las hipotecas y a los notarios, la gente sigue queriéndose lo suficiente como para casarse... y, cuando hace falta, para decir basta. Entre una cosa y otra se escribe, con bastante más verdad que en los cuentos, la historia sentimental de este país.



ROMULO
moda de hombre
y
ceremonia
alquiler - chaques

Tú también puedes ser el protagonista

C/ Bajada del Carmen, 1 • 40001 Segovia • Tel. 921 46 16 48
romulovestirhombre@hotmail.com



BODAS

“Segovia, destino de moda entre los famosos para celebrar sus enlaces”

LA OFERTA HOSTELERA ESPECIALIZADA, LA GASTRONOMÍA Y EL ENTORNO HACEN DE LA PROVINCIA DE SEGOVIA Y SU CAPITAL UN DESTINO MUY VALORADO POR PERSONAJES POPULARES PARA SUS CELEBRACIONES NUPCIALES

EL ADELANTADO /
BODAS

Segovia tiene alma de de-
cado. Piedra vieja, frío serio,
cielo limpio y un acueducto
que ha visto pasar más prome-
sas rotas que un juzgado de fami-
lia. Quizá por eso, en los últimos
años, medio famoseo patrio ha
venido a esta provincia a jurarse
amor eterno: cantantes, futbolis-
tas, *influencers*, aristócratas y em-
presarios de altos vuelos.

Ayllón tiene tirón, y perdonen ustedes la rima. Allí, en 2018, David Bisbal y Rosanna Zanetti se casaron casi en secreto, como quien no quiere molestar: ceremonia mínima, pocos invitados, música suave y un “sí, quiero” al atardecer entre muros de ocho siglos. Cuatro años más tarde, el lateral del Real Madrid Dani Carvajal se casó en el mismo escenario con Daphne Cañizares, modelo, empresaria, *influencer* y fundadora de una agencia de organización de bodas. Esta vez no hubo intimismo: unos 250 invitados, compañeros de vestuario desfilando entre los arcos —Courtois, Asensio, Lucas Vázquez, Butragueño— y una novia enfundada en un vestido de princesa diseñado por Alejandro de Miguel, bendecido por las revistas como uno de los más elegantes de aquel verano. El 25 de junio de 2022, Lucía Pombo, piloto e *influencer*, hermana de la ubicua María Pombo, se daba el “sí, quiero” con Álvaro López Huerta, también del gremio aeronáutico.

Pero es la capital la que ha despegado en los últimos años como destino nupcial del famoseo patrio. En marzo de este año, el ex-



David Bisbal y Rosanna Zanetti, y Lucía Pombo y Álvaro López Huerta, entre la nómina de casados en Segovia.



EA

tenista Roberto Carretero, campeón de un Masters 1000 en los noventa, pasó por el Ayuntamiento de Segovia para casarse con Karmen Arteaga, de familia bien situada en el mundo empresarial y muy presente en redes. Ceremonia civil en la plaza, fotos con el acueducto de testigo, banquete en el Hotel Cándido y fiesta final en la finca Los Jazmines. Entre los invitados, elenco de programa especial: David Bustamante y Yana Olina, Carlos Moyá y Carolina Cerezuela, David DeMaría cantando para los novios. La ciudad, por una noche, convertida en plató ambulante.

Ese mismo circuito emocional lo remató poco después Ana

de Miguel, representante de *influencers* y, sobre todo, nieta de Cándido López, el mesonero que convirtió el cochinillo segoviano en monumento nacional. La lista de invitados parecía el feed de una red social: Paz Padilla y su hija Anna Ferrer, Anita Matamoros, Mery Turiel, Marta Riumbau, Sofía Hamela, Willy Bárcenas con Loreto Sesma, Alonso Caparrós... Influencia digital regada con vino de la tierra y cochinillo crujiente cortado, cómo no, con plato.

En el flanco aristocrático Segovia juega en otra liga, y desde hace tiempo. En 2004, en el Real Sitio de La Granja de San Ildefonso, Beltrán Gómez-Acebo, hijo de la infanta Pilar, se casó con

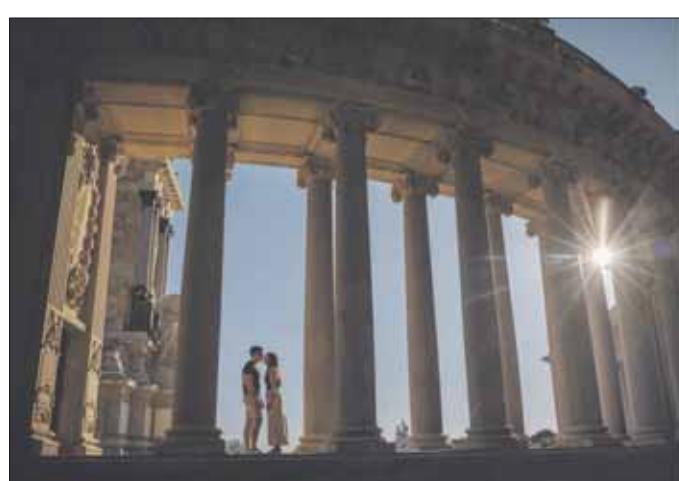
la modelo Laura Ponte. Boda real, literalmente: reyes, príncipes, grandes de España, más de quinientos invitados, ceremonia en la Real Colegiata y fiesta en el Esquileo de Cabanillas.

Algo más tarde, Borja Thyssen y Blanca Cuesta intentaron sumarse al carrusel segoviano. El paisaje era perfecto; lo que falló fue el Obispado. El obispo recordó que en la diócesis no se consienten misas de boda en capillas privadas. Hubo que buscar otra iglesia a toda prisa. La España del lujo chocando de frente con la España de las normas, y en medio, Segovia, encogiéndose de hombros.

En los últimos años, la aristocracia ha afinado el gusto. Inés

Ybarra, fotógrafa y empresaria, se casó en 2024 con Jaime Ardid Martínez-Bordiú, emparentado con el clan Franco, en una casa familiar del siglo XII con vistas a la ciudad. Una boda pequeña, casi clandestina, más pesada por los apellidos que por el número de sillas. Pocas fotos, mucha historia; otra vez la piedra, haciendo de notario silencioso.

Si uno traza el mapa de todas estas bodas, la conclusión es clara: Segovia se ha convertido en escenario ideal para el amor público que quiere parecer discreto. Ellos ponen los votos, los vestidos y los invitados, y la provincia pone la escenografía y el cochinillo. Luego, ya veremos cuánto dura el “para siempre”.



 GRAN ANGULAR
fotógrafos

La Granja

www.granangularfotografos.com



BODAS



El Molino de la Venta Vivir, sentir, recordar

Elegancia que se siente. Emociones que permanecen**VENTA MAGULLO**
SEGOVIA**H**ay espacios que no se explican: se viven.

La Finca El Molino de la Venta es un enclave singular donde la naturaleza, la arquitectura y la historia se alinean para crear escenarios que parecen hechos a medida de quienes buscan algo más que una boda: buscan un recuerdo imborrable.

Aquí, cada rincón es exclusivo e invita a saborear el instante y dejar que las emociones fluyan sin filtros.

La finca se disfruta por completo por cada pareja, su familia y sus invitados. No hay prisas. Solo un espacio en exclusiva pensado para disfrutar.

Eventos con alma, gestionados por profesionales que lo hacen fácil

Quien celebra en El Molino siente que "podemos delegar sin miedo."

Y es que el equipo de Venta Magullo opera con esa mezcla de experiencia, sensibilidad y eficiencia estratégica. Un tandem que genera confianza desde el minuto uno. Su metodología es sencilla: escuchar, interpretar y ejecutar. La pareja describe su sueño; el equipo lo convierte en plan, ritmo y detalle. La sensación de "está todo bajo control" se vuelve parte de la celebración para disfrutar de cada rincón y de cada momento.

La magia de personalizar lo irrepetible

La finca permite diseñar cada celebración a medida. La flexibilidad de los espacios y la creatividad del equipo permiten transformar cada boda en una experiencia tan auténtica como quienes la protagonizan. En cocina también personalizamos la propuesta con un diseño de menú que sabe a vosotros.

Una cocina que conquista sin artificios: producto, raíces y equilibrio

La propuesta gastronómica del chef Oscar Calle, junto al sumiller Ángel

**ESPACIOS SELECTOS,
TAN SUGERENTES
COMO ELEGANTES**



Momentos únicos y compartidos

TOÑO FOTOGRAFÍA



Arriba los corazones. Entradas que apasionan

JUAN LUIS MISIS



En finca El Molino de la Venta cuidamos el detalle

TOÑO FOTOGRAFÍA

Peña, es una declaración de intenciones, cocina honesta, inspirada en el entorno y elaborada con producto de temporada seleccionado con rigor casi artesano.

Sabores reconocibles; recetas con memoria. Una gastronomía que emociona porque conecta con quienes la disfrutan y un maridaje afinado al milímetro

**Cuando cae la noche,
la fiesta empieza a escribir
otro capítulo**

La luz del molino se enciende, el agua fluye, la música sube

y los invitados se dejan llevar.

Bailes, abrazos, brindis y la alegría de ver a todos celebrando lo que importa: el amor y la complicidad de quienes se eligen.

En estos espacios la fiesta tiene su propio pulso y es imposible no contagiarse.

**El Molino de la Venta
elegancia e inspiración**

La finca donde las parejas viven su boda con serenidad y pasión, la emoción de sentir que ese día será para siempre.

**FINCA EXCLUSIVA,
QUE COMBINA ESTILO
Y VANGUARDIA**

**COCINA DE RAÍCES QUE
EVOLUCIONA PARA CONQUISTAR
A CADA INVITADO**



Celebrar y brindar por cada instante, cada recuerdo, cada emoción. SONRISAS DE LA CALLE

Oscar Calle y Ángel Peña, chef y sumiller del Complejo Hostelero Venta Magullo, proponen espacios cuidados con mimo y exclusivos para el evento.
Su propuesta gastronómica basada en cocina de producto es referente en Segovia.

"Poner corazón y alma en cada detalle e inspirarnos en propuestas sofisticadas y elegantes para ofrecer momentos inolvidables"



info@molinodelaventa.es
Tel. 921 43 50 11
www.molinodelaventa.es

BODAS

Los consejos de los diseñadores, para acertar con el vestido de novia

LOS GRANDES DISEÑADORES COINCIDEN EN QUE LOS VESTIDOS DE NOVIA TIENEN QUE OBEDECER A LOS GUSTOS Y A LA COMODIDAD DE LA PROTAGONISTA, ASÍ COMO ACOMODARSE A LAS CIRCUNSTANCIAS PARTICULARES DE LA CEREMONIA

J.A.A
BODAS

El vestido de novia no es un trapito blanco. Es un examen. El único día en el que todo el mundo se siente con derecho a juzgar cómo vas vestida: la familia, las amigas, la compañera de trabajo que nunca te ha visto con tacones y hasta el cuñado que no sabe coser un botón. Y en mitad de ese circo, tú, intentando no disfrazarte.

Los grandes diseñadores españoles lo tienen clarísimo: si el vestido no te representa, has perdido la batalla antes de entrar en la iglesia, el juzgado o el olivo centenario de turno. Desde Rosa Clará a Hannibal Laguna, de Jesús Peiró a Inés Martín Alcalde, todos repiten, con matices, la misma idea: primero eres tú, luego el vestido, y solo al final la foto para Instagram.

La mayoría de las novias empiezan mal: comité de cinco o seis acompañantes, quince ateliers en un mes, cien capturas de pantalla en el móvil y cero decisiones. Los diseñadores, que ya han visto unos cuantos naufragios, son bastante menos románticos: recomiendan no visitar más de dos o tres talleres en serio y limitar el coro de opinadores a un par de personas de confianza. Demasiadas voces ajenas convierten la elección en un concurso de popularidad ajeno a ti.

Rosa Clará insiste en arrancar con tiempo, pero con foco: saber qué no quieres es tan útil como tener clara "la idea" del vestido. Y desde ahí, escuchar a la asesora de tienda o al diseñador, que para eso vive entre patrones y agujas. Lo esencial, dice, es priorizar tu gusto y fijarte en corte, escote, mangas y falda, que son los que mandan sobre tu silueta... no el filtro de moda en redes.

Inés Martín Alcalde, una de las creadoras más cotizadas, lo resume sin azúcar: si no hay feeling con quien te cose el vestido, mal empezamos. Antes de aceptar un proyecto quiere ver a la novia, charlar, comprobar si hablan el mismo idioma estético. Sin eso, no hay milagro que valga. Otros diseñadores repiten la idea: no se trata de encontrar "el vestido perfecto" que ya existe en una percha, sino el equipo con el que te entiendes. El vestido nace de esa complicidad, no de un catálogo in-



El la elección del vestido la novia debe imponer su personalidad, y regir su decisión en dos premisas: comodidad y ser tú misma.



GRAN ANGULAR FOTÓGRAFOS

**MANDA LA NOVIA,
NO LA SUEGRA,
NO LAS AMIGAS,
NO EL ALGORITMO.
ELLOS PUEDEN
PROPONER ESCOTES,
TEJIDOS, VOLÚMENES;
PUEDEN ADVERTIRTE DE
ERRORES DE BULTO PERO
LA DECISIÓN
FINAL ES TUYA**

finito ni de la enésima captura de Pinterest.

Luis Infantes, Ze García o Lucía de Miguel subrayan el mismo punto: escoge un atelier cuyo estilo encaje con el tuyo, mira trabajos previos y testimonios de otras novias y, una vez dentro, confía. Si no puedes decirle al diseñador que algo no te convence sin sentirte culpable, estás en el sitio equivocado.

Luego está la realidad, esa señora antipática: tu cuerpo. Jesús Peiró ha convertido en casi ciencia la relación entre silueta y vestido. Sus guías explican, sin paños calientes, que no todas las formas admiten los mismos cortes: ciertas figuras agradecen cinturas altas y escotes en "V", otras funcionan mejor con faldas lápiz o línea A, y las que son

más rectas necesitan volumen calculado en hombros y caderas para dibujar curvas donde no las hay.

La moraleja es sencilla: lo que queda glorioso en una modelo larguísima puede hundir a una novia de 1,55. Diseñadoras como Valérie Moreau insisten en ese punto: copiar el sirena de una celebrity sin mirar el propio espejo es una ruta directa al desastre. A veces, cambiar a una silueta evasé o recta, o a un largo más limpio, hace más por tu figura que diez sesiones de gimnasio de penitencia.

Hannibal Laguna, uno de los veteranos de la aguja nupcial, dispara a matar contra el disfraz. Para él, un buen vestido debe potenciar tu belleza sin depender de adornos innecesarios: si solo se sostiene a base de apliques, pedrería y volantes, algo falla en el diseño. Y, sobre todo, debe ser armónico con el entorno en que se va a lucir: no es lo mismo casarse en una catedral barroca que en una bodega o en una playa ventosa.

Muchos creadores repiten el mismo aviso con otras palabras: el día de tu boda no es el momento de inventarte un personaje que no eres. No te conviertas en "la princesa del vestido que todo el mundo esperaba" si en tu vida diaria no portas una falda midi. La mayoría de las españolas que se han pasado por un atelier serio han escuchado esa frase, más o menos adornada:

**MUCHOS CREADORES
REPITEN EL MISMO
AVISO: EL DÍA DE
TU BODA NO ES
EL MOMENTO DE
INVENTARTE
UN PERSONAJE QUE
NO ERES. NO TE
CONVIERTAS EN
"LA PRINCESA DEL
VESTIDO QUE TODO
EL MUNDO ESPERABA"**

si no te reconoces en el espejo, cambia de vestido, no de personalidad.

Otro bloque de consejos, menos glamuroso pero igual de importante, tiene que ver con la logística. Diseñadoras como Valérie Moreau o Candelas y Felipa insisten en que hay que pensar en el escenario: un velo interminable en una boda de playa con viento es una comedia asegurada; una cola monumental en un jardín lleno de ramas puede terminar hecha jirones antes del cóctel.

La calidad también cuenta: elegir firmas que trabajen con buenos tejidos y confección cuidada no es un capricho, es la diferencia entre bailar tranquila y pasar la noche temiendo que se rompa una cremallera rebelde. Varias casas recomiendan probar el vestido a conciencia el día de la

entrega: sentarte, agacharte, abrazar, incluso simular un baile. Si no puedes respirar, algo va mal.

Inés Martín Alcalde, por su parte, tiene una obsesión muy sana: la comodidad. Defiende diseños que se transforman, con colas desmontables o capas que se quitan para el baile. La idea es sencilla y demoledora: si el vestido no te deja disfrutar, es un mal vestido, por muy fotográfico que sea.

Debajo de todo este coro de opiniones de diseñadores españoles hay un hilo común que podría firmar cualquiera de ellos: manda la novia. No la suegra, no las amigas, no el algoritmo. Ellos pueden proponer escotes, tejidos, volúmenes; pueden advertirte de errores de bulto —demasiados ateliers, demasiadas opiniones, copias literales de Pinterest, vestidos baratos que se deshacen al primer vals—, pero la decisión final es tuya.

Los grandes nombres de la moda nupcial en España coinciden en algo que suena casi subversivo en tiempos de postureo: el vestido tiene que ser una extensión de quién eres, no un disfraz para quedar bien en las fotos de otros. Si el día después, cuando mires las imágenes, reconoces a la mujer que aparece ahí —cansada, quizás, pero cómoda, firme sobre sus zapatos y con la cabeza alta—, entonces habrás aprobado el examen.

Alberto López, director del Hotel Cándido: “Las bodas hoy son una experiencia única”

ALBERTO LÓPEZ HA VIVIDO DE PRIMERA MANO LOS CAMBIOS QUE HAN EXPERIMENTADO LAS CELEBRACIONES DE BODAS EN LOS ÚLTIMOS AÑOS, Y CUENTA CÓMO SE ADAPTA LA EMPRESA A LAS NUEVAS DEMANDAS DE LOS CLIENTES



Alberto López, director del Hotel Cándido y Finca Los Jazmínes. A la derecha fachada del hotel y abajo, imágenes de la Finca Los Jazmínes.

J.A.A.
BODAS

En 1931 un joven de 27 años de nombre Cándido se puso al frente del mesón del Azoguejo cambiando la historia de la hostelería en Segovia para siempre. Casi 100 años después, los descendientes del pionero gestionan un complejo empresarial que abarca la hostelería, la gastronomía, la hidroterapia y los eventos como las bodas y las celebraciones. Hablamos con Alberto López, quien toma la temperatura al sector y desvela cuáles son las preferencias de los novios del siglo XXI para celebrar el día más señalado de sus vidas.

—¿Cómo va la hostelería en Segovia?

—Nosotros estamos trabajando mucho. Segovia últimamente está de moda, ya no solo los fines de semana. Cada vez tenemos más grupos de turismo internacional entre semana y mucho cliente asiático. Además, trabajamos mucho entre semana los eventos de empresa, las reuniones, los congresos, la formación... estamos muy contentos.

—¿Qué peso tiene en vuestro negocio el segmento de bodas y celebraciones?

—Si contamos todos los eventos familiares, cumpleaños, bodas de plata, bautizos, bodas, etcétera, estamos en un 20% de la facturación.

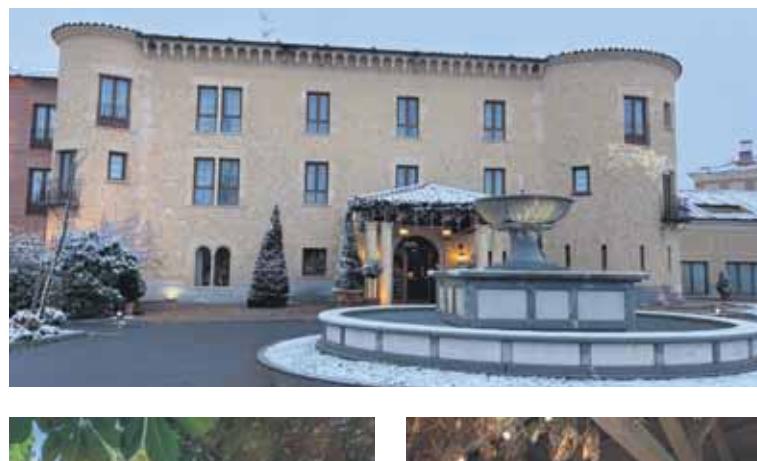
—Las bodas son ahora menos

SEGOVIA ÚLTIMAMENTE ESTÁ DE MODA, YA NO SOLO LOS FINES DE SEMANA. CADA VEZ TENEMOS MÁS GRUPOS DE TURISMO INTERNACIONAL ENTRE SEMANA. ADEMÁS, TRABAJAMOS MUCHO LOS EVENTOS DE EMPRESA, LOS CONGRESOS... ESTAMOS MUY CONTENTOS

banquete y más experiencia. ¿Cómo os habéis adaptado al cambio?

—No nos queda más remedio. Lo que tú haces es lo que la gente demanda. Ahora el público se que se casa son jóvenes entre 27 y 30 años, generaciones muy digitales que quieren buen sitio, buen menú, buen servicio, pero que miran mucho a la experiencia, a que todo se pueda colgar en redes, a que se pueda compartir todo rápido. Se buscan los espacios verdes, los lugares amplios y bonitos, y se piden bodas dinámicas, donde todo el mundo interactúe, donde se busca la conexión entre invitados que no se conocen para que se genere un ambiente de participación y construcción de una experiencia diferente.

—¿Tenéis servicio de planificación de bodas?



HOTEL CÁNDIDO

—Hacemos todo lo que necesitan los clientes. Trabajamos con ellos sobre la idea que tienen y les aportamos nuestra experiencia. Ponemos toda nuestra infraestructura y el conocimiento del ecosistema empresarial de la zona para que la experiencia sea la mejor posible. Pero también hay gente que tiene una idea muy determinada y que viene con un profesional contratado con el que trabajamos conjuntamente. Y hay novios muy jóvenes que les gusta mucho implicarse, hacer ellos mismos los regalos, la decoración... Al final lo que hacemos es acompañar a los novios y a las familias para que su celebración esté a la altura de sus ilusiones.

—¿Están creciendo las bodas que duran más de un día?

—Normalmente la boda tradicional empieza a mediodía y termina a las 2 o 3 de la mañana. Pero cada vez más se contratan bodas que empiezan el viernes con la preboda, algo informal para que los invitados se conozcan. Luego el sábado tienen la boda, que en nuestro caso los invitados tienen la comodidad de cambiarse o asearse sin tener que desplazarse ni coger el coche. Y el domingo ofrecemos una postboda, donde se puede dar una paella en la piscina, un aperitivo, una barbacoa en el jardín, hay gente que aprovecha para relajarse

SOBRE TODO HAY QUE SER FLEXIBLES. YA NO HAY UN PATRÓN DE BODA COMO HACE 30 AÑOS, CADA PAREJA QUIERE UNA BODA PERSONALIZADA Y HAY QUE INTENTAR NO DECIR QUE NO A NADA

y recuperarse en el spa... en verano es muy divertido ver el domingo a media mañana a los invitados en bañador comentando la boda y tomándose un cóctel, por ejemplo.

—¿Qué son las tres o cuatro cosas que no pueden fallar en una boda?

—Hay tres cosas que son fundamentales. Primero, el trato que los novios reciben desde que entran por la puerta a pedir información. Sobre todo hay que ser flexibles. Ya no hay un patrón de boda como hace 30 años, cada pareja quiere una boda personalizada y hay que intentar no decir que no a nada, y se mueve Roma con Santiago para conseguirlo.

Después, hacer un cóctel largo, no solo con variedad de aperitivos, sino con muchos puntos donde el invitado pueda dirigirse, puestos

de *show cooking* donde se elabore sushi al momento, o un rincón segoviano donde degustar judiones de La Granja o chorizo de Cantimpalos. Lo mismo con las bebidas. No solo debe haber camareros que salgan ofreciendo bebidas, hay que tener distintas barras donde se pongan mojitos, o *bloody marys* o un puesto de degustación de cervezas artesanales. Y también puntos distintos de música en directo o con dj. El cóctel es ahora muy importante, porque es donde socializa la gente y se crean las experiencias. Claro, después de todo esto, la tendencia es que el menú sea más corto, de dos platos o incluso uno solo.

—¿Y después?

—Luego la fiesta. Ya no solo un dj pinchando y una barra. Ahora se piden distintos productos en las barras, camareros especializados en cócteles, espectáculos sonoros y de iluminación con dj especializados en músicas determinadas, también se contratan caricaturistas, tatuadores, pintacaras, actuaciones teatrales, juegos para los niños, *photocool* de todo tipo... la idea es que la gente no pare, que se diviertan desde que entran y que todos los invitados, desde los mayores a los niños, tengan posibilidades de divertirse y llevarse recuerdos bonitos.

—Todo esto dispara el presupuesto, ¿no?

—Para tener una gran boda, el precio medio está entre 150 y 200 euros por invitado. Esto cubre la organización, el cóctel, la comida, y la fiesta de después. Por este precio se puede montar una gran boda.

—¿Qué ofrece el Hotel Cándido que no ofrecen los demás?

—Nosotros abrimos hace pocos años la Finca de Los Jazmínes, un espacio diseñado para que el visitante se sienta en plena naturaleza, con muchísima vegetación y amplitud de espacios, lo que te da la sensación de que estás en mitad del campo con las ventajas de tener un hotel de 4 estrellas en pleno corazón de una ciudad como Segovia. Y por otra parte que somos muy flexibles, construimos la experiencia que quieren los clientes, y todas las sugerencias que se nos proponen, en un porcentaje muy alto, las cumplimos.

BODAS

“Las tendencias de bodas para 2026 según las búsquedas en Internet”

LAS TENDENCIAS DE BÚSQUEDA EN GOOGLE DURANTE 2025 SEÑALAN INTERÉS POR DOS TENDENCIAS: LAS BODAS MINIMALISTAS Y LAS DECORACIONES ROCOCÓ. MÓVILES APAGADOS, COLORES AZULADOS Y MUCHOS ESPEJOS TAMBIÉN MARCAN TENDENCIA

EL ADELANTADO
BODAS

Hoy las bodas adelantan que es una barbaridad, como diría Don Hilarión, y como cada cual quiere tener la única, la exclusiva, la especial, pues las novias, los novios, los padrinos, las damas de honor y toda la banda implicada en el evento se pasan horas mirando y remirando en internet qué es lo último de lo último, lo más rompedor, lo más diferente para aportar su granito de arena en la búsqueda de lo nunca visto. Hemos analizado las búsquedas en Google relativas a tendencias de boda en 2026 y los resultados aportan novedades interesantes.

Las tendencias para 2026 hablan de un doble camino: o bodas limpias, casi desnudas, o fiestas que abrazan sin pudor el “rococó glam”. En el primer bando mandan los espacios diáfanos, las mantelerías lisas y los centros con una sola flor grande. En el segundo, vuelven los candelabros, los colores intensos, las telas drapeadas y una alegría de exceso muy fotogénica. Dos maneras de contar lo mismo: aquí se ha venido a celebrar.

La decoración minimalista se levanta a base de decisiones pequeñas: flores escogidas una por una, manteles blancos o en tonos neutros, mesas despejadas donde cada objeto tiene un motivo para estar allí. Incluso las tartas adelgazan, con diseños sencillos. Frente a esto, el rococó revival mira sin complejos a los salones recargados: estampados, velas por todas partes y arreglos florales que parecen esculturas. Muchos enlaces mezclarán fondo sobrio con detalles exagerados, como quien se pone vaqueros y chaqueta de terciopelo.

La manera de sentar a la gente también cambia. En 2026 vienen las mesas serpenteantes, curvas, como un río de mantelería y cristal en mitad del salón. No solo quedan espectaculares en la foto aérea: permiten que la gente se mueva, elija sitio, charle con quien no conoce dos puestos más allá.

En paralelo, gana fuerza la boda con móviles guardados, nada de retransmisiones en directo y la



Los adornos abigarrados, los pasteles florales y las mesas de zumos ganan peso de cara a 2026

FREEPIK

VIENEN LAS MESAS SERPENTEANTES, CURVAS. NO SOLO QUEDAN ESPECTACULARES EN LA FOTOGRAFÍA AÉREA: PERMITEN QUE LA GENTE SE MUEVA, ELIJA SITIO, CHARLEN CON QUIEN NO CONOCE

orden de vivir lo que está pasando delante. Un pequeño acto de rebeldía en un mundo en el que hasta el arroz se lanza pensando en el algoritmo.

En el banquete, la obsesión ya no es solo que nadie pase hambre, sino que todo parezca un festival itinerante. Surgen los camareros que se mueven entre las mesas con bandejas de ostras, quesos, sushi o croquetas, o mochilas que sirven cerveza como si el salón fuera un *backstage* de festival. A su lado, las barras de zumos y

EN EL BANQUETE LA TENDENCIA ES QUE TODO PAREZCA UN FESTIVAL ITINERANTE. CAMAREROS QUE SE MUEVEN ENTRE LAS MESAS CON BANDEJAS DE OSTRAS, QUESOS, SUSHI O CROQUETAS, O MOCHILAS QUE SIRVEN CERVEZA

aguas de sabores plantan cara a la dictadura del alcohol: colores vivos en los vasos y la promesa de que se puede salir a bailar sin necesidad de ir a ciegas.

En 2026, los espejos se convierten en piezas clave. Aparecen en la bienvenida, con mensajes para los invitados; en el plano de mesas, donde los nombres se descubren en reflejos; en rincones estratégicos que piden una foto. Y sobre ese escenario llega un nuevo monarca cromático: el *azul serenity*, un azul suave con un punto gris que se derrama so-

LLEGA UN NUEVO MONARCA CROMÁTICO: EL AZUL SERENITY, UN AZUL SUAVE CON UN PUNTO GRIS QUE SE DERRAMA SOBRE MANTELES, SERVILLETAS, COPAS, LAZOS DE RAMO Y CONFETI. A ÉL SE SUMAN OTROS TONOS MÁS ATREVIDOS —NARANJAS, TERRACOTAS, ROJOS, FUCSIAS— QUE RECUERDAN QUE ESTO NO ES UN FUNERAL

bre manteles, servilletas, copas, lazos de ramo y confeti. A él se suman otros tonos más atrevidos —naranjas, terracotas, rojos, fucsias— que recuerdan que esto no es un funeral, por muy minimalista que sea el altar.

Luego están las perlas, que lo invaden todo como si alguien hubiese volcado un joyero sobre el plano de la boda. Se cuelan en los centros de mesa, entre las flores, colgando de candelabros, cosidas a las telas del altar, bordadas en los vestidos, prendidas en el peinado de la novia. La consigna es simple: si algo admite una perla, se le pone una.

La moda nupcial se mueve en la misma contradicción. De un lado, vestidos limpios, con líneas sencillas, aberturas discretas, capas ligeras y mantillas que sustituyen al velo clásico. Del otro, corsés bien marcados, drapeados sin complejos, flores en relieve y una vuelta decidida al drama barroco. Y, por si fuera poco, el blanco empieza a compartir es-

BODAS



Música clásica en directo para la ceremonia. Las mascotas también cobran protagonismo en las celebraciones de los últimos años.



GRAN ANGULAR

scenario con tonos empolvados, metalizados y un azul intenso que asoma en faldas, zapatos o ligas para cumplir con el famoso "algo azul".

El maquillaje y el peinado siguen la misma partitura. Triunfa la belleza que parece no llevar casi nada encima: recogidos sencillos, moños pulidos, ondas suaves y ese efecto de piel luminosa que los entendidos llaman *buttery skin*

y que en cristiano significa más hidratación que artificio. En las manos, la manicura de moda se bautiza como *milky nails*: uñas en blanco lechoso, limpias y discretas que encajan con cualquier vestido.

Hasta las damas de honor se rebelan contra la uniformidad. Se acabó vestirlas como un ejército clónico. La tendencia manda que cada una lleve el modelo que le favorece, el tejido que le sienta

HASTA LAS DAMAS DE HONOR SE REBELAN CONTRA LA UNIFORMIDAD. SE ACABÓ VESTIRLAS COMO UN EJÉRCITO CLÓNICO. LA TENDENCIA MANDA QUE CADA UNA LLEVE EL MODELO QUE LE FAVORECE Y EL TEJIDO QUE LE SIENTA MEJOR

mejor, muchas veces, incluso un tono distinto dentro de una misma gama. Coordinadas, sí; clonadas, no. Menos foto de catálogo y más grupo real de amigas con sus diferencias y su carácter.

Y cuando se apagan las luces del salón y el DJ recoge sus cables, llega el último gesto de la boda 2026: una luna de miel que busca, por fin, silencio. Lejos del ruido y de las notifica-

ciones, las parejas miran hacia islas perdidas, paisajes helados o desiertos inmensos donde nadie espera ver el vestido en directo. Es lo que trae el año nuevo, apagar el móvil, mirarse a los ojos y recordar, durante unos días, todo aquello que vivieron, sin estar pendiente de lo que graba uno. Más vivir y menos enfocar, que para eso ya se contratan fotógrafos profesionales.

Caballos La Vereda, estamos deseando que celebres tu evento con nosotros

LA VEREDA SEGOVIA

En plena naturaleza de Riaza (Segovia), se encuentra Caballos La Vereda.

Un enclave único donde la naturaleza, el mundo del caballo, la gastronomía y la celebración de momentos especiales se unen para crear experiencias inolvidables.

Naturaleza, caballos y un entorno de ensueño
Imagina decir "sí, quiero" entre árboles, rodeados de cielo, montaña y ambiente rural. Caballos La Vereda ofrece un entorno natural privilegiado: praderas, fincas, fauna de granja y paisajes de montaña.

Además, para los amantes de la equitación o simplemente para quienes buscan una experiencia diferente, el centro ecuestre ofrece rutas a caballo, paseos, clases para todos los niveles y alquiler de pony o caballo, incluso para las personas que no tienen experiencia previa.

Celebrar vuestra boda aquí significa ofrecer a los invitados una vivencia completa: naturaleza, animales, aire libre, algo que difícilmente se olvida.



Salones de Caballos La Vereda.

Gastronomía con alma y proximidad

El restaurante de Caballos La Vereda combina tradición, sabor casero y producto local de temporada. Las recetas elaboradas con cariño por Teresa madre e hija y su equipo destacan por

su calidad, autenticidad y presentación cuidada.

La cocina nace de una filosofía de proximidad: vegetales de huerta propia, ingredientes frescos y recetas que respetan el producto. Esto aporta un valor añadido a cualquier celebración, haciendo que la comida

sea memorable tanto por su sabor como por su autenticidad.

Además, el restaurante cuenta con diferentes espacios, interior, terraza al aire libre, antiguos establos restaurados convertidos en reservados con encanto y una carpa de exterior con las mejores vistas. Lo que per-

mite adaptar la celebración al clima, al número de invitados o al estilo deseado.

Para bodas, ofrecen un servicio integral: desde la decoración, el catering, la música, hasta la coordinación del evento y alojamiento cercano si hace falta. Así, la pareja puede despreocuparse y disfrutar del día.

Muchos clientes destacan el trato cercano y familiar, el mimo en los detalles y el cuidado en cada celebración: "la comida es exquisita, los invitados quedaron maravillados... el enclave es espectacular."

Desde 1992, Caballos La Vereda ha sido un proyecto familiar que une tradición, pasión por los caballos y amor por la naturaleza y la buena mesa.

No se trata de una celebración estándar: en Caballos La Vereda huyen de lo estándar y personalizan cada evento según la pareja, sus deseos, su estilo. Esa flexibilidad y ese cariño convierten cada boda en un recuerdo único.

¡Estamos deseando conocerte y diseñar juntos vuestro día más especial!

Caballoslavereda@gmail.com

BODAS

De cuidador de mascota a social wedding, los nuevos oficios nupciales

LAS BODAS ACTUALES, MÁS ORGANIZADAS QUE NUNCA, ABREN LA PUERTA A NUEVAS PROFESIONES. ANIMADOR DEL CÓCTEL, CUIDADORES DE MASCOTAS Y CREADOR DE CONTENIDO DE BODA SON ALGUNOS EJEMPLOS

EL ADELANTADO
BODAS

Una boda moderna parece cada vez menos a un sacramento y más a una super producción de plataforma: guión, escaleta, equipo técnico, cierre de presupuesto y, si hay suerte, el inevitable cuñado pasado de copas y un par de personas que todavía se quieren al final del día. Alrededor de esos dos que dicen "sí, quiero" ha crecido un pequeño ecosistema de oficios nuevos, que se nombran en inglés porque aún no sabemos cómo ponerles en castellano.

Antes bastaba con un fotógrafo serio y un videógrafo con trípode. Hoy no. Hoy hace falta alguien que piense en vertical, conozca los caprichos de TikTok e Insta, y sepa qué audio de moda encaja con la entrada de la novia. Ha nacido el *wedding content creator*: criatura híbrida entre reportero de guerra y *community manager*, que persigue a los novios con el móvil en la mano para entregarles, en 24 horas, un paquete de vídeos listos para subir a redes.

Mientras el fotógrafo busca la foto para el álbum, este nuevo profesional caza la anécdota, el gesto tonto, la lágrima que nadie vio. Lo vende como "contenido auténtico", pero en el fondo es lo de siempre: asegurarse de que cada minuto de la boda se pueda explotar en *stories*. En algunos países ya hay *influencers* que contratan a dos o tres creadores a la vez, por si acaso el algoritmo se queda con ganas de más.

Otro oficio recién llegado: el *pet sitter de boda*. Como ahora el perro es "uno más de la familia", no se le puede dejar al vecino del quinto con un saco de pienso y buena voluntad. Así que se contrata a un profesional que se encarga de pasearlo, darle de comer, tenerlo listo para la foto del anillo y retirarlo discretamente antes de que se coma los canapés. Los reportajes sobre tendencias nupciales lo presentan como "indispensable", y quizás lo sea: nadie quiere ver a la abuela por los suelos porque el labrador ha decidido saludarla con demasiado entusiasmo. Pero también es síntoma de época: hemos convertido el "veniros con el perro, mujer" en un servicio externalizado, con tarifa por horas y contrato.



Los videos grabados con dron, los cuidadores de mascotas y los pintacaras ya son habituales

FREEPIK

LAS EMPRESAS DE AUDIOVISUALES OFRECEN PAQUETES CON DRONES, CÁMARAS ESTABILIZADAS, FOTOMATONES 360° Y UN EJÉRCITO DE TÉCNICOS QUE MONTAN, DESMONTAN Y REVISAN SONIDO E ILUMINACIÓN

Cuando uno creía que ya estaba todo inventado, llega la aromatización de bodas. Hay empresas que se encargan de diseñar el "olor oficial" del gran día: packs de fragancias, velas, mikados, todo pensado para que, dentro de diez años, al oler azahar y mandarina vuelva mentalmente a aquella finca con dj y barra libre. Detrás hay narices profesionales, pruebas olfativas, nombres en inglés y un discurso impecable de marketing: la memoria olfativa, la experiencia inmersiva, el relato sensorial de la pareja.

El banquete clásico, con primer plato, segundo y postre, está en retirada. Ahora se llevan los puestos de crepes, carritos de perritos calientes, churros para la recena, *food trucks* aparcados como si la finca se hubiera convertido en un festival de música. Cada camión, cada puesto, trae su propio equipo: cocineros, ayudantes, encargados de logística. Donde antes había un solo catering, ahora hay una pequeña flota de microempresas. El cóctel se alarga para socializar más y mejor, y ahí nace la figura del *social wedding*, un profesional con don de gentes para cerciorarse que nadie se aburre y todos se lo pasan de miedo. Animan al personal y buscan amigos para los que ven "descalzados".

Que nadie espere ya un vídeo fijo, a ras de suelo. Las empresas de audiovisuales ofrecen paquetes con drones, cámaras estabilizadas, fotomatones 360° y un ejército de técnicos que montan,

EL BANQUETE CLÁSICO, ESTÁ EN RETIRADA. AHORA SE LLEVAN LOS PUESTOS DE CREPES, CARRITOS DE PERRITOS CALIENTES, CHURROS PARA LA RECENA, FOOD TRUCKS APARCADOS

desmontan y revisan sonido e iluminación como si aquello fuera un rodaje de James Cameron.

Son profesionales formados, muchos con experiencia en eventos corporativos o espectáculos, reciclados para el universo nupcial. Saben que aquí el margen emocional es altísimo: si el vídeo sale mal, no hay segunda toma. Cuando uno repasa la lista, la sensación es clara: todo aquello que antes hacía gratis la familia —hacer fotos, cuidar del perro, llevar el coche, poner música, perfumar el ambiente, pintacaras

temáticos, animadores de cóctel— se ha convertido en trabajo remunerado. Y, en muchos casos, digno y muy especializado.

Medios económicos y de estilo de vida coinciden en que estos servicios adicionales —creadores de contenido, *pet sitters*, *food trucks*, aromatización— son una de las razones por las que el coste medio de una boda en España no deja de subir. Las parejas contratan de media una docena de proveedores profesionales: floristas, estilistas, técnicos, cuidadores, animadores, expertos en redes... La boda como pequeña empresa efímera levantada por un día.

¿Es malo todo esto? No necesariamente. Para muchos jóvenes, la boda se ha convertido en un campo de trabajo real: fotógrafos que encuentran su nicho, creadores de contenido que huyen del social media corporativo, amantes de los perros que viven de cuidarlos, técnicos de sonido y luz que llenan calendario. Es empleo, oficio y, a menudo, pasión.

El problema llega cuando la pareja deja de ver a esas personas como profesionales y los convierte en garantía de felicidad. El *wedding content creator* no va a salvar un matrimonio aburrido; el aromatizador no arregla una conversación pendiente; el mejor *pet sitter* del mundo no compensa unos votos escritos con prisa.

Al final, las bodas modernas son el espejo perfecto de la época: mucho dispositivo, mucho proveedor, muchos servicios adicionales para domesticar la incertidumbre. Nos aterra que algo salga mal, que haya un silencio, un hueco sin música, un momento que no se pueda grabar. Por eso llenamos la escena de gente que trabaja mientras los demás brindan.

La paradoja es que, si uno rasca, la única parte verdaderamente importante del día sigue siendo la misma de siempre: dos personas que se miran y deciden dar el paso. Todo lo demás —el creador de contenido, el cuidador de perros, el tipo del dron, la chica del perfume— es *atrezzo*, a veces maravilloso, a veces carísimo, pero *atrezzo* al fin y al cabo. De esos nuevos oficios vive mucha gente honrada. De lo otro, de ese "sí" dicho a la cara y sin filtros, seguimos viviendo todos.

Los sobres con dinero son el regalo más habitual en las bodas actuales. FREEPIK

En 2026 Hacienda revisará los regalos de boda

EL SOBRE CON DINERO QUE SE RECIBE EN LAS BODAS PUEDE TRAER PROBLEMAS CON HACIENDA, MEJOR BIZUM, O TRANSFERENCIABANCARIA

EL ADELANTADO
BODAS

La Agencia Tributaria ha anunciado que en 2026 prestará atención a los regalos de boda. Muchos novios se suelen encontrar con mucho dinero en metálico, pero también en forma de transferencia, envíos a través de bizum o regalos físicos.

Pocos matrimonios suelen caer en la repercusión fiscal que tienen estos regalos, pero es conveniente que se tengan en cuenta de cara a evitar sustos con Hacienda. Con la ley en la mano hay que declarar los regalos de boda a la Agencia Tributaria en el impuesto sobre sucesiones y donaciones. Los regalos de boda son donaciones, consideradas como una adquisición de bienes a título gratuito interivivos, que estarían sujetas a impuestos de Sucesiones y Donaciones, explican desde Hacienda.

El importe de la tributación dependerá del patrimonio de los cónyuges (o del cónyuge sujeto a ella si fuera solo uno el que está sujeto), del régimen fiscal (gananciales o separación de bienes), de la Comunidad Autónoma de residencia, y del importe recibido como regalo.

Si embargo, las entidades financieras no informan a la Agencia Tributaria de esos importes por estar por debajo del mínimo legal que obliga a informar. Los bancos tienen obligación de informar a Hacienda de aquellas cantidades (por ejemplo, ingresos en efectivo o transferencias) superiores a los 3.000 euros de los que desconocen el origen. También los bancos deben informar cuando se efectúan ingresos en billetes de 500 euros (en este caso, independientemente de la cantidad que se ingrese). La entidad financiera debe, además, informar

de la persona que ha recibido la cantidad y la persona que ha efectuado el ingreso.

Normalmente, los regalos de boda suelen tener un valor muy inferior a esos importes mencionados. Para poder justificar los ingresos extraordinarios que la pareja recibe en la boda lo razonable sería recibir esas cantidades por medio telemático, como, por ejemplo, por bizum o por transferencia, indicando el concepto. Ello permite justificar quien ha realizado esa transferencia y el motivo de la misma. Tanto si recibes el dinero en mano y luego lo ingresas en tu cuenta corriente como si lo recibes por transferencia, deberás declararlo, ya que, si no corres el riesgo de que, ante una inspección, se considere como una ganancia patrimonial no justificada y tener que declarar en IRPF (hasta 4 años después de la celebración de la boda).

TODA BODA MERECE
UN ESCENARIO
CON ALMA...

- Más de 300 años de historia
- 2 Hoteles a pocos minutos de STUDIO
- Catering, música y animación
- Calle Baños, 6. Real Sitio de San Ildefonso

Y MUCHO MÁS
670 911 972
www.lafarmstudio.es

BODAS

Los tres reyes, Pedro I, Felipe II y Carlos IV, que se casaron en Segovia

LA HISTORIA DE LA CORONA ESPAÑOLA Y LA DE SEGOVIA HAN VIVIDO TAMBIÉN PERIODOS DE AMOR Y DESAMOR. TRES MIEMBROS DE TRES DIFERENTES DINASTÍAS DECIDIERON ESCENARIOS SEGOVIANOS PARA SUS ENLACES



Pedro I de Castilla se casó en Cuéllar, Felipe II, en el Alcázar de Segovia, y Carlos IV se casó, siendo aún príncipe heredero, en el palacio de La Granja de San Ildefonso.

FOTO: WIKIPEDIA

J.A.A.
BODAS

En Segovia hubo bodas que no salían en la revista del corazón, pero movían fronteras. Tres de ellas bastan para entender medio mapa de España: Pedro I en Cuéllar, Felipe II en el Alcázar, y Carlos IV en La Granja. No se engañe el lector: nadie pensaba en el amor. Pensaban en herederos y territorios. Y, como casi siempre en esta tierra, la letra pequeña estaba escrita en latín y en sangre. En Cuéllar, Pedro I de Castilla, de la dinastía de Borgoña, decidió casarse con Juana de Castro como quien lanza un guante al Papa. Año 1354. El rey ya estaba casado con Blanca de Borbón, legal y religiosamente. Pero a Pedro le aburrían las ataduras que no se po-

dían cortar con una espada, y Castilla era ya de mirar hacia otro lado cuando el poder hacía trampas. Eligió la iglesia de San Martín de Cuéllar, hoy centro de arte, y allí montó una boda que olía a escándalo desde la sacristía. Juana, noble gallega, sabía que se casaba con un hombre que cambiaba de bando, de consejero y de amante en la misma mañana. Él prometió amor eterno mientras la ley canónica se hacía la muerta. Hubo misa, banquete y cama nupcial. Días después, el rey desapareció de su vida como si nunca hubiera estado. A Juana le quedó un título discutido y una soledad bastante menos discutible. A Cuéllar, la leyenda de haber visto reinar, por unas horas, a la reina más incómoda de Castilla.

En noviembre de 1570, Felipe

II, de la casa de los Austrias, el hombre más poderoso del mundo llevó al alcázar sobre el Eresma a Ana de Austria para la misa de velaciones, manera de decirle al mundo que el rey ya tenía reina. El matrimonio estaba firmado por poderes desde Praga. La escena tiene poca ternura y mucha política. El rey enfundado en negro, Ana devota y pálida, y un murmullo de sotanas calculando lo que aquello significaba para el equilibrio europeo. Felipe no buscaba felicidad doméstica; buscaba un vientre fértil que asegurara la continuidad de un imperio cercado por enemigos. La boda segoviana fue una operación de Estado con incierto. La parte divertida del enlace transcurrió en el palacio de Valsaín, entonces maravilla arqui-

tectónica y hoy ruina abandonada a su suerte, donde el Rey, la Reina y los invitados pasaron unos días de luna de miel entre venados, jabalíes y truchas, que era lo que se llevaba entonces.

Saltemos un par de siglos. En 1765, en el Palacio de La Granja de San Ildefonso, la monarquía ya es en color y lleva peluca. Allí se casan el príncipe de Asturias, futuro Carlos IV de Borbón, y su prima María Luisa de Parma. Fuentes, jardines, techos pintados. El mecanismo, el mismo: una dinastía que se casa consigo misma para que el poder no salga del apellido.

Lo que se oficia en La Granja es un tratado diplomático vestido de ceremonia. Trajes bordados, música de capilla, embajadores toman-

do notas discretas. Carlos, buen hombre y mal rey, parece más interesado en sus relojes que en su esposa. María Luisa trae carácter de sobra para gobernar al marido, a la corte y, cuando haga falta, al país.

Lo que une a estas tres escenas no son los vestidos ni los templos, sino la idea de la boda como contrato político. En Segovia y su provincia se casan reyes que buscan herederos, monarcas que desafían a Roma y dinastías agotadas que se miran al espejo para no perder la silla. Hoy se venden paquetes de boda con foto en el Alcázar, catering en Cuéllar o baile en La Granja. Las piedras, mientras tanto, siguen en su sitio, recordando que hubo un tiempo en que decir "sí, quiero" significaba, sobre todo, "sí, obedezco".



Antiguo Monasterio del Siglo XV.

Junto al nacimiento del acueducto.
Alojamiento / Cóctel Pre-Boda
Cóctel / Banquete / Música / Copas

Una boda con Historia

921-413-455

www.sanantonioelreal.es

SAR
HOTEL
SAN ANTONIO EL REAL

RESTAURANTE
CLAVSTRO

Bodas con esencia segoviana y estilo propio en un entorno sostenible

ZIBÁ JOSÉ MARÍA EVENTOS
SEGOVIA

Si sueñas con una boda inolvidable en Segovia en un entorno natural, elegante y con el sabor de nuestra tierra, Zibá José María Eventos es la finca que estás buscando. Pensada para que las parejas segovianas celebren su gran día sin renunciar a la calidad, la tradición y la comodidad de estar cerca de casa. Y todo ello con el aval de la S de Sostenibilidad, certificación otorgada por el Instituto para la Calidad Turística Española.

Nuestra propuesta gastronómica mantiene viva la esencia de José María, una cocina con identidad y raíces que fomenta el producto de proximidad, la tradición y el sabor auténtico con materias primas de máxima calidad. Siempre adaptándonos a los gustos de los novios en bodas personalizadas y actuales.

Cochinillo Marca de Garantía y Pago de Carraovejas Autor José María
El protagonista de las bodas en Zibá es el Cochinillo Marca de Garantía Cochinillo de Segovia, procedente de nuestra propia granja, Agrocorte Gourmet. Allí controlamos todo el proceso de cría de los animales, en un entorno respetuoso con su bienestar y el de las madres, para garantizar la máxima calidad de la materia prima.

Para completar la experiencia, el vino Pago de Carraovejas Autor José María, uno de los emblemas de la Ribera del Duero. Un vino que habla de calidad, carácter y momentos inolvidables. Un vino inseparable de la marca José María.

Espacios versátiles y jardines espectaculares
Nuestra finca en la Avenida Juan de Borbón y Battemberg, 47 combina amplias zonas ajardinadas para ceremonias civiles, cócteles o sesiones de fotos, y salones elegantes adaptados a todos los aforos. Todo pensado para parejas que quieren casarse sin renunciar a un entorno único dentro de la ciudad.

Disponemos de propuestas flexibles, menús adaptados y distintas opciones para que cada boda sea única y asequible. Lo importante es que cada pareja que nos visita pueda cumplir su sueño sin renunciar a la calidad ni a la esencia de José María.



Una pareja de novios brindando por su nuevo enlace.



Salón 'Alhaja' en Zibá.



Salón 'Semillas' en Zibá.

NUESTRA PROPUESTA GASTRONÓMICA MANTIENE VIVA LA ESENCIA DE JOSÉ MARÍA, UNA COCINA CON IDENTIDAD Y RAÍCES QUE FOMENTA EL PRODUCTO DE PROXIMIDAD, LA TRADICIÓN Y EL SABOR AUTÉNTICO

Equipo profesional que cuida cada detalle
Nuestro equipo de profesionales acompaña a los novios en todo momento, ayudando a organizar cada detalle para que todo salga perfecto: desde la decoración de cada rincón hasta el menú o la disposición de los invitados.

En Zibá José María Eventos unimos tradición, calidad y cercanía para que no tengas que irte lejos a celebrar tu boda. Segovia tiene todo lo que nece-

NUESTRO EQUIPO DE PROFESIONALES ACOMPAÑA A LOS NOVIOS EN TODO MOMENTO, AYUDANDO A ORGANIZAR CADA DETALLE PARA QUE TODO SALGA PERFECTO

sitas: entorno, gastronomía y un equipo de profesionales que harán de este día una celebración única.

Ven a conocer nuestros espacios, prueba nuestra cocina y descubre todas las opciones para organizar tu boda soñada en Segovia. Estamos seguros de que encontrarás la propuesta que encaja con tu estilo... y con tu presupuesto. Solicita información sin compromiso en eventos@zibaeventos.com

BODAS

Diez destinos slow, las preferencias cambian en los viajes de novios

LOS VIAJES TRANQUILOS, QUE PRECISAN TIEMPO PARA ADAPTARSE AL DESTINO, PARA INTEGRARSE EN SUS ESENCIAS Y ACOMPASARSE A SUS RITMOS DEJAN MÁS POSO Y RESULTAN MÁS GRATIFICANTES

J.A.A.
BODAS

Una luna de miel no es un catálogo de postales; es la primera vez que una pareja sale al mundo como matrimonio. Y, sin embargo, muchos la viven como una gymkana turística: tres países en diez días, cuatro aeropuertos, ocho imprescindibles de Instagram y la sensación de necesitar vacaciones después de las vacaciones.

El *slow travel* es el antídoto: viajar despacio, sin relojes ni listas absurdas, dando más importancia a las experiencias que a la colección de monumentos. No se trata de verlo todo, sino de vivir de verdad lo que sí veis: comer donde comen los locales, repetir un café en el mismo bar hasta que os saluden por vuestro nombre, aprender el ritmo de un lugar hasta que casi podáis llamarlo casa. Lo que necesita la pareja no es otro *sprint*, sino bajar el volumen del mundo y subir el vuestro. Y para eso, estos diez destinos son pólvora lenta y segura.

PROVENZA

La Provenza es el cliché francés que, cuando llegas, descubres que no era un cliché. Colinas suaves, pueblos de piedra, mercados que huelen a queso y a fruta madura, campos de lavanda que al atardecer parecen decorado de película romántica. En luna de miel, lo sensato es fijar base en un pueblo y moverse en coche sin prisa: una mañana de mercado en Aviñón, una tarde en un café de Saint-Rémy, una cena en terraza con vino local. El plan no es ver Provenza, es dejar que se pegue.

CORNUALLES

En la punta de Inglaterra, Cornwall es final de mapa: acantilados, playas doradas, pueblos marineros y pubs donde la cerveza convive con la leña y el olor a mar.

Perfecto para parejas que quieren caminar juntos contra el viento y terminar el día frente al fuego. Mañanas de sendero costero, tardes de pueblo portuario, noches de pinta y *fish and chips*. Si hay tiempo, las Islas Sorlingas añaden la sensación deliciosa de estar lejos de todo lo urgente.

ALENTEJO

El Alentejo portugués es una invitación a desaparecer sin drama:



Arriba, Abadía de Senaques, en la Provenza y japonesa en Kioto. Abajo, Cornualles, Fortaleza de Rodas, y Mértola, en el Alentejo portugués.

horizontes largos, dehesas, viñedos y pueblos encalados que brillan al sol. Évora pone la parte histórica; Monsaraz o Marvão, la postal perfecta sobre una colina. Casas rurales entre olivos, platos sencillos de pan, ajo y cilantro, vino lento y atardeceres en silencio. Si se suma la costa alentejana —playas salvajes, poca gente—, el resultado es una luna de miel que huele a sal y aceite de oliva.

DODECANESO

Es la versión tranquila de las islas griegas: Rodas con su ciudad medieval, Symi como puerto de acuarela, Patmos con su aire espiritual. En lugar de encadenar islas hasta el agotamiento, es mejor elegir dos y jugar a la rutina: mismo bar, misma taberna, mismo banco frente al mar. Desayunos

largos, siestas, baños sin horario y cenas de pulpo, ensalada griega y vino blanco. El Egeo hace el resto.

HUÉ

En el centro de Vietnam, Hué fue capital imperial y hoy es ciudad de ríos lentos, pagodas y comida que consuela. La luna de miel aquí puede ser una sucesión de paseos por la Ciudadela, visitas a tumbas de emperadores escondidas entre lagos y vegetación, y noches caminando junto al río Perfume con un bol gigante de *bún bò Hu* entre las manos. No hay ramo de rosas, pero hay sopa humeante bajo la lluvia. Funciona mejor.

BUTÁN

Monasterios colgados en montañas imposibles, valles ver-

des, banderas de oración ondeando en los pasos de altura. Subir juntos al Nido del Tigre, parando a recuperar el aire y las ganas, es una metáfora bastante precisa del matrimonio. Caminatas, té caliente, silencio, ceremonias budistas... y la sensación de que el tiempo, por una vez, no manda. Perfecto para parejas que quieren un viaje iniciático más que una luna de miel de catálogo.

KIOTO

Si Tokio es ruido, Kioto es susurro. Calles de madera, templos, jardines y ese ritmo japonés que obliga a bajar el tono. La gracia está en la repetición: bajar varias veces por Higashiyama, volver al mismo puesto de *okonomiyaki*, perderse otra tarde en el bosque de bambú de Arashiyama, cruzar

Gion cuando cae la luz. Quitaros los zapatos en diez templos al día enseña más sobre convivencia que muchos manuales de pareja.

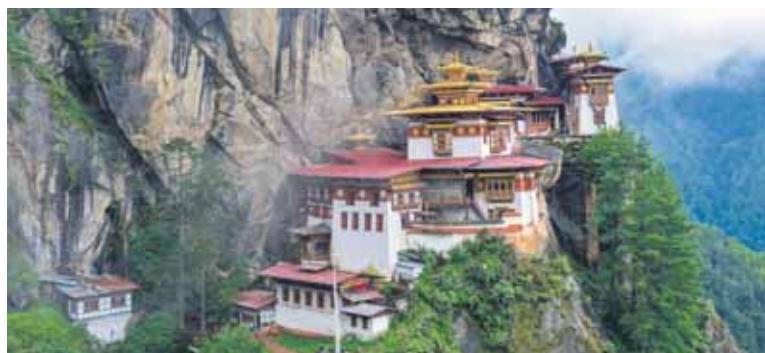
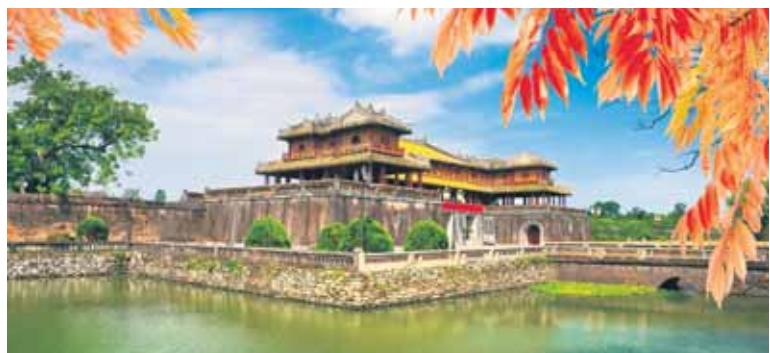
ALYTUS

Alytus, en Lituania, no es un “gran destino”. Precisamente por eso es perfecto para dos que quieren estar juntos sin espectáculo. Ciudad pequeña junto al río, parques, bosques cerca, ritmo de provincia. Bicicleta, paseos, bancos, cafés sin fotos en la puerta, cenas sencillas. Nadie os espera, nadie os mira, nadie os exige nada. La luna de miel se convierte en lo que debería ser: una excusa para estar el uno con el otro sin ruido.

SUKHOTHAI

El antiguo reino de Siam se deshace hoy en templos, budas y es-

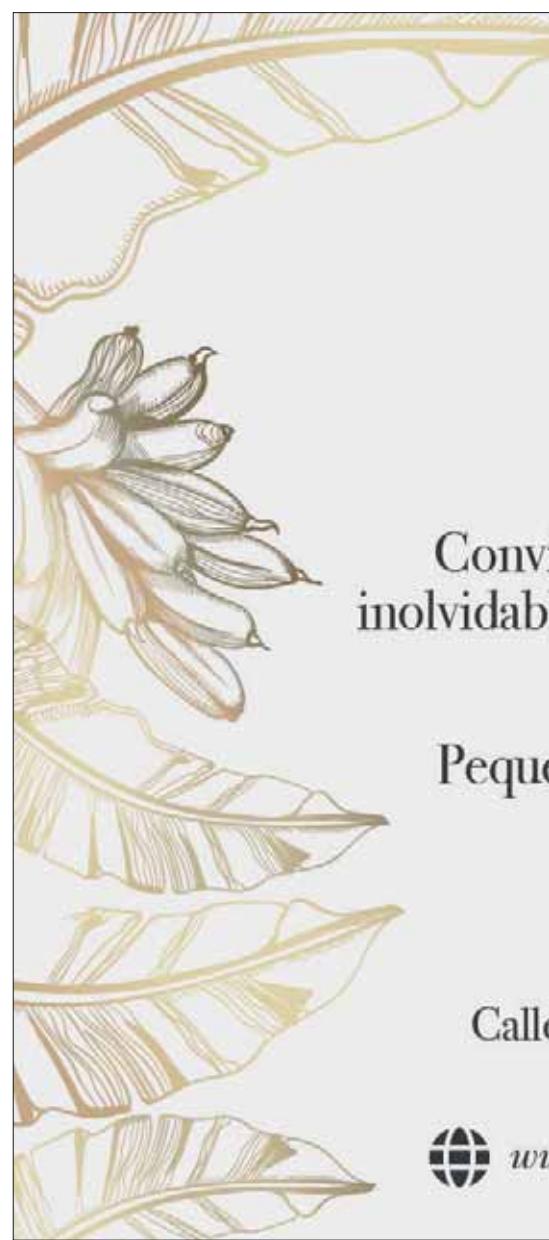
BODAS



Arriba templo budista en Hué, en Vietnam y el monasterio Taktsang (también conocido como el Nido del Tigre) en los acantilados sobre el valle de Paro en Bután. En medio templo en Sukhothay y tucán de Costa Rica. Abajo lago en la ciudad lituana de Alytus.

o el Caribe. Caminatas entre monos y tucanes por la mañana, hamaca y libro por la tarde, tormenta tropical desde el porche por la noche. El desayuno con gallo pinto, fruta y café de verdad hace el resto. Esto no va de destinos, sino de cómo se viven. Unas cuantas reglas sencillas: pocos lugares, más tiempo. Uno, dos o tres destinos como máximo. Nada de agendas militares. Dejad huecos en blanco; ahí pasan las cosas que se recuerdan. Alojamientos con alma. Casas rurales, pensiones, pequeños hoteles donde alguien sepa vuestro nombre. Más caminar que correr. Trenes, bicis, transporte público; el trayecto también es parte de la historia.

Al final, la diferencia es simple: de la luna de miel acelerada se vuelve con mil fotos que se parecen entre sí. De un viaje de novios en modo *slow travel* se regresa con tres o cuatro escenas clavadas en la memoria: el olor de la lavanda, el ruido del mar contra un acantilado, el humo de una sopa vietnamita, la luz de un templo al amanecer. Y cuando, años después, la rutina se ponga pesada, bastará cerrar los ojos, volver a alguno de esos momentos... y recordar por qué empezasteis a viajar juntos.



Convierte cada momento en un recuerdo inolvidable con nuestras velas, difusores y sprays personalizados.

Pequeños detalles que no solo encantan, ¡también huelen increíble!

Calle San Francisco, Nº40 · 40001, Segovia

Visítanos en:



www.bergamota.es  @bergamota.aromas



PUBLICIDAD



Hace 40 años abrimos nuestras puertas y son muchas las parejas que han compartido con nosotros momentos memorables.

Os invitamos a celebrar en el Rancho de la Aldegüela uno de los días más bonitos de vuestra vida.

Desde la ceremonia civil a la gran fiesta, un delicioso aperitivo en el jardín y un espectacular banquete, nuestro equipo os ayudará a que este día tan especial sea inolvidable.

Torrecaballeros (Segovia)
bodas@fincaelrancho.com
Teléfono y Whatsapp 921 40 11 61

El Rancho
DE LA ALDEGÜELA